



EL ADVIENTO

nos invita a dejarnos sorprender por el Señor

LA CORONA DE ADVIENTO EN LA IGLESIA Y EN LA CASA

Se trata, como se sabe, de una corona de ramas verdes (sin flores, que serán más propias de la Navidad), en la que se fijan cuatro velas vistosas. También podemos emplear la imaginación y crear algún otro tipo de soporte, siempre que resulte digno y agradable. Y cada semana se realiza el rito de encender las velas correspondientes: el primer domingo de Adviento una, el segundo dos, el tercero tres, el cuarto y último las cuatro. Este itinerario, acompañado de alguna oración o canto, nos marcará los pasos que nos acercan hasta la fiesta de la Navidad, y nos ayudará a tener más presente el tiempo en que nos encontramos.

LA CORONA EN LA IGLESIA

En la Iglesia, la corona no se pone encima del altar, sino junto al ambón o en otro lugar adecuado. El rito de encendido de la corona se hace en todas las misas dominicales (incluyendo la vespertina del sábado). En las comunidades religiosas, en cambio, será mejor hacerlo en la celebración que inaugure cada semana: primeras vísperas, laudes o Eucaristía. En la Eucaristía, se pueden encender las velas sencillamente durante el canto de entrada, o bien con mayor relieve después del saludo y de una breve monición. En este segundo caso, el mismo celebrante, o bien distintas personas de la asamblea (una semana un niño, otra una religiosa, otra un matrimonio...) encienden la vela o velas correspondientes. Y entretanto se canta alguna otra estrofa del canto de entrada.

LA CORONA EN CASA

En casa, la corona se pone sobre una mesa, o colgada del techo, o en algún otro lugar destacado. También se puede poner a los pies de una imagen de la Virgen. La bendición se acompaña de una oración, como la que aquí indicamos a continuación; también se puede cantar un canto y la oración; o la oración, el padrenuestro y el ave maría. También se puede leer la primera lectura de la misa de aquel domingo, o las oraciones propuestas para el encendido en la Iglesia. Si hay niños en casa, el rito de la corona les puede ayudar a vivir más cristianamente la preparación de la Navidad. Y si no los hay, también será una buena ocasión para la oración familiar adulta: o bien los esposos solos, o bien los esposos con los hijos mayores u otros miembros de la familia.

ORACIÓN

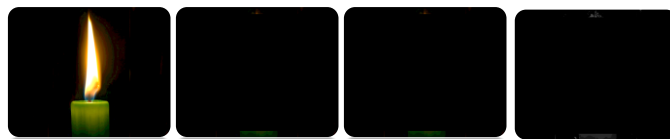
La tierra, Señor, se alegra en estos días,
y tu Iglesia desborda de gozo ante tu Hijo, el Señor,
que se acerca como luz esplendorosa,
para iluminar a los que yacemos en las tinieblas
de la ignorancia, del dolor y del pecado.

Lleno de esperanza en su venida,
tu pueblo ha preparado esta corona con ramos del bosque
y la ha adornado con luces.

Ahora, pues, que vamos a empezar
el tiempo de preparación para la venida de tu Hijo,
te pedimos, Señor, que mientras se acrecienta cada día
el esplendor de esta corona, con nuevas luces,
a nosotros nos ilumines con el esplendor de aquel que,
por ser la luz del mundo,
iluminará todas las oscuridades.

Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

R. Amén.



PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO

ORACION PARA ENCENDER LA PRIMERA LUZ DE LA CORONA.

Encendemos esta luz como aquel que enciende su lámpara para salir en la noche al encuentro del amigo que ya viene. En esta primera semana del Adviento queremos levantarnos para esperarte preparados, para recibirte con alegría. Muchas sombras nos envuelven, muchos halagos nos adormecen, queremos estar despiertos y vigilantes, porque tú nos traes la luz más clara, la paz más profunda, la alegría más verdadera. *¡Ven pronto, Señor. Ven, que te esperamos!*

ORACIÓN DE LOS FIELES

Presidente: Unidos en la fe y en la esperanza, presentemos nuestras súplicas confiadas y, unidos a la Iglesia que aguarda y vela confiada, digamos:

R. Te rogamos, óyenos.

1. **Te pedimos, Señor de la esperanza, por la Iglesia.** Haz que confiada en ti pueda llevar a todos los pueblos el evangelio de la vida y de la paz.
2. **Te pedimos, Señor de la esperanza, por la paz de los pueblos.** Haz que quienes los dirigen sepan ofrecer las condiciones necesarias para la reconciliación en la justicia y en la verdad.
3. **Te pedimos, Señor de la esperanza, por todos los que sufren.** Haz que este tiempo iluminado por el gozo de tu presencia, traiga a todos consuelo, paz y la verdadera alegría.
4. **Te pedimos, Señor de la esperanza, por las necesidades e intenciones de cuantos estamos en tu casa** y de los que nos encomiendan sus necesidades. Llénanos con tu fuerza y con tu presencia.

Oración conclusiva:

Acoge, Dios bueno, la súplica que tu Iglesia eleva hasta ti. Danos el gozo de vivir este tiempo en la confianza y en la esperanza. Por Cristo, Nuestro Señor. R. Amén.



SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO

ORACION PARA ENCENDER LA SEGUNDA LUZ DE LA CORONA.

Los profetas mantenían encendida la esperanza de Israel. Nosotros, como un símbolo, encendemos estas dos velas. El viejo tronco está rebrotando, florece el desierto. La humanidad entera se estremece porque Dios se ha sembrado en nuestra carne. Que cada uno de nosotros, Señor, te abra su vida para que brotes, para que florezcas, para que nazcas y mantengas en nuestro corazón encendida la esperanza. ***¡Ven pronto, Señor. Ven, Salvador!***

ORACIÓN DE LOS FIELES

Presidente: Unidos en la esperanza presentemos nuestras súplicas al Señor, diciendo con fe:

R. Escúchanos, Señor.

1. **Te pedimos, Dios de bondad, por la Iglesia extendida por el mundo.** Haz que pueda proclamar con libertad y alegría la llegada del reino de la vida y de la paz.
2. **Te pedimos, Dios de bondad, por cuantos dirigen los destinos de los pueblos.** Que la luz de este tiempo santo de esperanza les muestre el camino para servir con amor a todos.
3. **Te pedimos, Dios de bondad, por cuantos emprenden en estos días caminos de evangelización.** Haz que tus misioneros puedan llevar a todos una palabra de esperanza y de consuelo.
4. **Te pedimos, Dios de bondad, por esta comunidad reunida en tu nombre para celebrar la fe.** Haz que iluminados por la Palabra de Vida, seamos signos de tu amor y de tu alegría para todos.

Oración conclusiva:

Dios de la vida y de la paz, escucha las plegarias de tu pueblo y concédenos alabarte con una vida santa. Por Cristo, Nuestro Señor. R. Amén.



TERCER DOMINGO DE ADVIENTO

ORACION PARA ENCENDER LA TERCERA LUZ DE LA CORONA.

En las tinieblas se encendió una luz, en el desierto clamó una voz. Se anuncia la buena noticia: el Señor va a llegar. Preparad sus caminos, porque ya se acerca. Adornen su alma como una novia se engalana el día de su boda. Ya llega el mensajero. Juan Bautista no es la luz, sino el que nos anuncia la luz. Cuando encendemos estas tres velas cada uno de nosotros quiere ser antorcha tuya para que brilles, llama para que calientes. *¡Ven, Señor, a salvarnos, envuélvenos en tu luz, caliéntanos en tu amor!*

ORACIÓN DE LOS FIELES

Presidente: Unidos en el gozo de la cercana llegada del Señor, presentemos nuestras súplicas, diciendo:

R. Ven, Señor Jesús.

1. **Alegría de Israel**, te pedimos para tu iglesia el don del gozo que llene de esperanza el anuncio de la verdad y de la paz.
2. **Gozo eterno**, te rogamos que colmes con tu gracia a todos los pueblos, de modo especial a los que más sufren, y regálanos a todos el consuelo y la fuerza para vivir en tu amor.
3. **Alegría de los pobres**, te pedimos que llenes con tu bendición a cuántos en estos días quieren compartir sus bienes y su vida con los más necesitados. Haz que seamos fraternos y acogedores con todos.
4. **Gozo que todo lo llena de bendición**, haz que esta familia que celebra la Liturgia del Adviento, pueda alabarte mientras construye una comunidad reconciliada en la esperanza.

Oración conclusiva:

Acoge, Dios de la esperanza, las súplicas confiadas de este pueblo que todo lo aguarda de tu amor providente. Por Cristo, Nuestro Señor. R. Amén.



CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO

ORACION PARA ENCENDER LA CUARTA LUZ DE LA CORONA.

Al encender estas cuatro velas, en el último domingo, pensamos en ella, la Virgen, tu madre y nuestra madre. nadie te esperó con más ansia, con más ternura, con más amor. Nadie te recibió con más alegría. te sembraste en ella como el grano de trigo se siembra en el surco. En sus brazos encontraste la cuna más hermosa. También nosotros queremos prepararnos así: en la fe, en el amor y en el trabajo de cada día. *¡Ven pronto, Señor. Ven a salvarnos!*

ORACIÓN DE LOS FIELES

Presidente: Cercanísima la fiesta del nacimiento de Jesús, presentemos a Dios nuestras súplicas rogando con humilde fe:

R. Oh Señor, escucha y ten piedad.

1. **Dios de la vida, te pedimos por tu Iglesia.** Concede al papa y a nuestros Obispos la alegría de seguir anunciando la paz y la esperanza.
2. **Dios de la paz, concede a todos los pueblos el regalo de la paz** y haz que cuantos viven en tinieblas y en sombras de muerte encuentren en tu amor consuelo y gozo para sus vidas.
3. **Dios de la esperanza, sigue despertando en el corazón de todos la caridad fraterna** que nos permite compartir en estos días bienes y vida con los más necesitados. Danos el gozo de servirnos con amor.
4. **Dios siempre fiel, haz que cuantos ya gozan de tu reino nos acompañen con su intercesión** y nos motiven a seguir trabajando por la unidad y por la reconciliación de todos.

Oración conclusiva:

Acoge paternalmente nuestras súplicas, oh Señor de la esperanza, y haz que estos días de alegría nos renueven en la fe. Por Cristo nuestro Señor.